

## Etapa de los paisajes andinos (1942-43)

*Cuando uno no conoce Los Andes, como yo en aquel momento, se forma la idea de una cosa uniforme, y resulta que el paisaje andino es extraordinariamente variado. Volví de los Andes con 8 cuadros, uno de los cuales le regalé al General Medina.*

Cabré

En 1942, a instancias del General Isaías Medina Angarita, Presidente de la República, Cabré efectuó una gira por los Andes venezolanos para pintar una serie de paisajes alusivos a esta región. El pintor acababa de ser nombrado director del Museo de Bellas Artes, cargo que ocuparía hasta 1946, y a fin de cumplir la misión, dejó a una persona encargada de sustituirlo. La gira duró tres meses, ricos en anécdotas, y al cabo de ella Cabré regresó a Caracas con 8 paisajes pintados del natural.

La gira fue organizada por Arturo Uslar Pietri, Secretario Privado del Presidente Medina. Un poco más tarde, en 1943, atraído por el encanto de la experiencia cumplida, Cabré realizó un segundo viaje a los Andes.

La primera gira fue muy significativa en su obra, pues se ubica en un período de plena madurez e inicia una etapa de gran productividad, quizás la más importante en su carrera en orden a logros expresivos. Fue una experiencia que le permitió confrontar su trabajo anterior con una temática de mayor variedad, llena de accidentes y esencialmente parecida al paisaje del Avila. Es obvio que su obra ganó en diversidad y es presumible que el trabajo realizado en los Andes se haya proyectado positivamente en su obra en el sentido de una mayor apertura del enfoque panorámico del Avila, pues el paisaje andino es sumamente dilatado y Cabré supo observarlo con gran precisión. Pintó en poblaciones de Mérida y Táchira, en las que iba haciendo escala mientras recorría la carretera transandina, deteniéndose en Bailadores, Capacho, Táriba, La Vichuca, Lobatera.

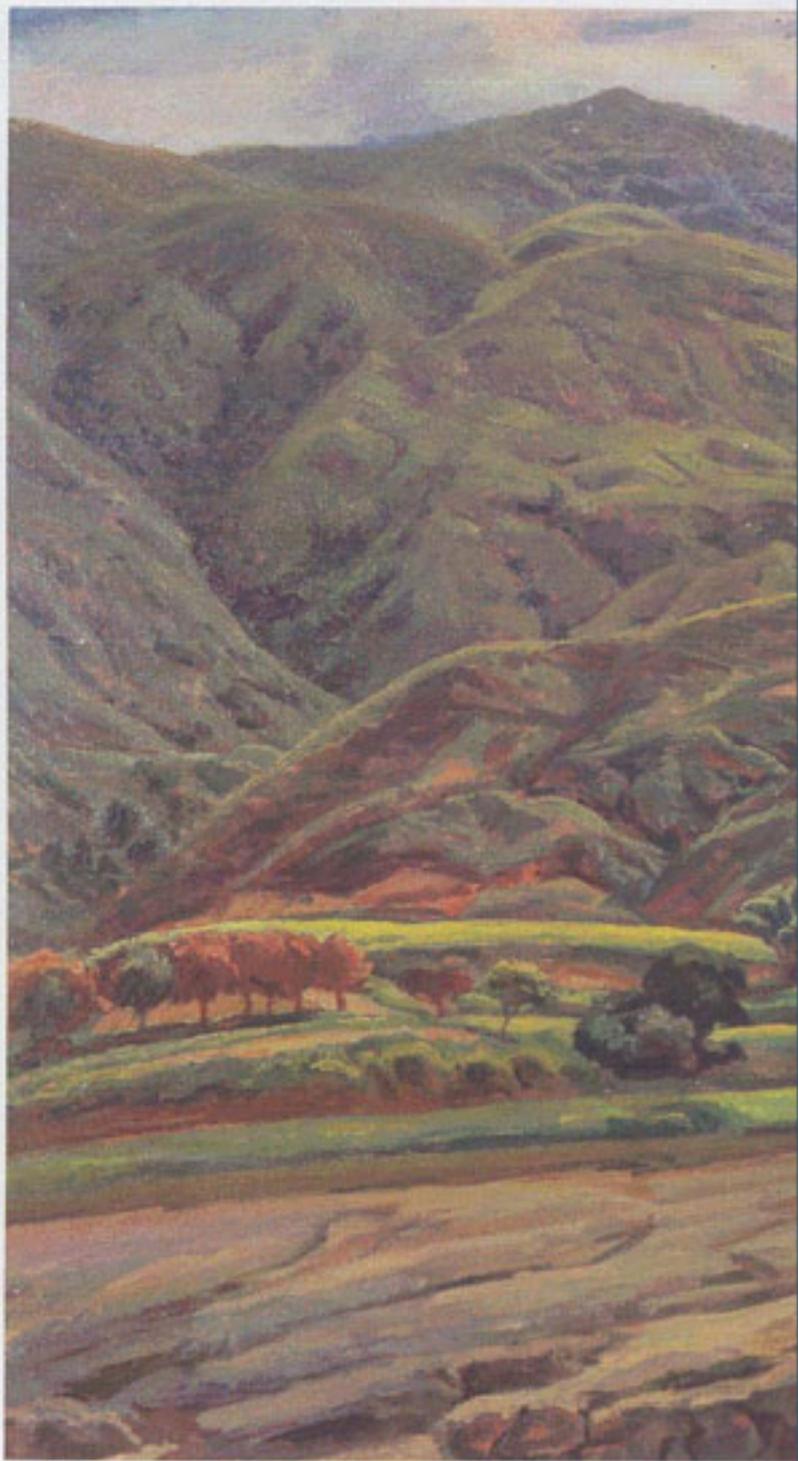
El paisaje de los Andes confirmó a Manuel Cabré en la idea de que la memoria de una experiencia visual vale lo que la visión directa e inmediata de la naturaleza contemplada mientras se pinta. De allí que aplicara desde fecha temprana dos métodos de ejecución que se interrelacionan e interinfluyen: uno es el método intelectual que le permite restituir el paisaje a la situación afectiva de la experiencia cumplida y realizada en un cuadro anterior utilizando documentos como la reproducción fotográfica. El otro método lo confirma en sus dotes geniales de observador del natural. El viaje a los Andes efectuado en 1942, en la plenitud de sus facultades, implicó una revitalización de su sensibilidad para percibir el dato inmediato de la naturaleza, tal como se presenta al ojo, mientras pintaba al aire libre. Los paisajes andinos de 1942 son resultados de este último método.

91, La Vichuca (Carretera de Táriba)  
Colección privada











95/Pico de Santa Rosa

□ Sr. Armando Travieso

94/Rincón de Capacho

Colección privada

Consecuencia de su carácter emprendedor es el hecho de que Cabré aceptó del Ministerio de Educación dirigir el Museo de Bellas Artes de Caracas. Aquí se celebraba desde 1940 el Salón Oficial, en cuyas bases había trabajado al lado de Monsanto y Planchart. Tanto en ésta como en otras empresas culturales, Cabré demostró generosidad y buena disposición para entender los problemas y generar los estímulos de que necesitaba el arte venezolano. Tres años antes de ser nombrado director del Museo, Armando Lira<sup>6</sup> reconoció el aporte que Cabré había dado en un terreno diferente al de su trabajo de artista. Decía el pintor chileno:

"Aparte de su labor pictórica, que enriquece el acervo artístico nacional, hay otro detalle interesante en la personalidad de Cabré que merece ser comentado. Nos referimos a su incansable actividad para difundir y hacer comprender el arte como una función social. Ha contribuido desde su cargo de Inspector de Bellas Artes del Ministerio de Educación Nacional a la organización del Museo de Bellas Artes. Colaboró eficazmente a fin de que se efectuara una reorganización del personal docente de dicho instituto, buscó a los artistas que debían dirigir y colaborar en sus nuevos planes de estudio. La honestidad de su proceder hace que su opinión sea estimada por todos aquellos que desean un juicio sincero acerca del valor efectivo de una obra de arte, razón por la cual son muchas las colecciones artísticas particulares que existen en Caracas de aficionados a la buena pintura, en las cuales Cabré ha hecho una selección atinada de las piezas que la forman".



96 Calle de Bailadores  
□ Ministerio de Relaciones  
Exteriores, Caracas





